

# **Rememorando el pasado, reescribiendo el presente: los hijos de la contraofensiva y la experiencia de La guardería.**

**Tomás Schierenbeck<sup>1</sup>**

**Luciana Cornejo<sup>2</sup>**

## **Resumen**

En los inicios del siglo XXI surgieron nuevos relatos memorísticos sobre la última dictadura cívico-militar en Argentina. Estos, dinamizados por la generación que vivió su infancia en los años setenta, expusieron perspectivas que evidenciaron nuevas formas de rememorar el pasado reciente. En este sentido, nos proponemos analizar la experiencia exhibida en el libro *La Guardería Montonera* de Analía Argento y en el documental *La guardería* (2015) dirigido por Virginia Croatto. Ambas producciones exponen las vivencias del hogar, en La Habana (Cuba), que albergó a hijos de jóvenes militares montoneros que participaron entre 1979 y 1980 en la denominada Contraofensiva, con el fin de preservarlos de los peligros de la lucha armada. De este modo, siguiendo los postulados teóricos de Suleiman mediante el concepto de generación 1,5, entre otras conceptualizaciones respecto a la memoria, buscaremos dar cuenta de aquellas operaciones discursivas que le otorgaron sentido a las generaciones de padres e hijos. Además, intentaremos, exponer las continuidades y rupturas entre ambas generaciones cuyas experiencias, conjugadas con sus vivencias en el presente, operaron a la hora de construir su pasado.

---

<sup>1</sup> Estudiante de Licenciatura en Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

<sup>2</sup> Estudiante de Profesorado en Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

## **Rememorando el pasado, reescribiendo el presente: los hijos de la contraofensiva y la experiencia de La guardería.**

### **Introducción:**

Desde 1976 la Conducción Nacional de Montoneros conceptualizaba un cambio en su modalidad de lucha, generando así el Operativo de Contraofensiva que se organizó entre 1979 y 1980. Este plan, tenía como objetivo, desgastar al aparato castrense mediante golpes de tropas que habían sido entrenadas en el exterior. Sin embargo, en el reingreso de las pequeñas células militantes a la Argentina, los combatientes que eran padres decidieron crear un sitio de protección para sus hijos. Este lugar no serviría solo para el resguardo, sino como un espacio para inculcar nuevos valores y saberes de la propia militancia. Partiendo de esta base, debemos tener en cuenta que hoy no solo tenemos acceso a la memoria de los combatientes sino también al de aquellos niños. De esta manera, analizaremos el documental *La guardería* (2015) dirigido por Virginia Croatto, y el libro de Analía Argento *La Guardería montonera: La vida en Cuba de los hijos de la Contraofensiva* (2013). Dichos trabajos, exponen como algunos de estos valores y experiencias fueron proyectados en los participantes de HIJOS, donde, a pesar de ser un grupo con un mismo pasado, las posturas hoy en día son disímiles. En lo consiguiente, el siguiente trabajo se estructura en tres partes. En primer lugar, nos dispondremos a recuperar brevemente la génesis de los estudios de la memoria al tiempo que expondremos brevemente tres distintas de vías de análisis. En segundo lugar, indagaremos en los principales lineamientos de las anteriores obras mencionadas. Por último, y para culminar, esbozaremos una interpretación respecto a cómo podría ser analizada estas experiencias memorísticas a partir de sus particularidades.

### **Génesis de un campo:**

Al inicio de su libro *Los trabajos de la memoria* (2002) Elizabeth Jelin (2002a) afirmó:

Entender las memorias como procesos subjetivos, anclados en experiencias y en marcas simbólicas y materiales. Reconocer a las memorias como objetos de disputas, conflictos y luchas, lo cual apunta a prestar atención al rol activo y productor de sentido de los participantes en esas luchas, enmarcadas en relaciones de poder. “Historizar” las memorias, reconocer que existen cambios históricos en el sentido del pasado, así como en el lugar asignado a las memorias en diferentes sociedades, climas culturales, espacios de luchas políticas e ideológicas. (p.2)

Ahora bien, ¿de dónde proviene esta tradición y campo de trabajo dentro de las Ciencias sociales por estudiar las operaciones memorísticas?

Es que, comprender y recuperar aquellos procesos que hacen a la generación de una memoria respecto a un pasado, sea este traumático o simplemente contingente, ha conducido dentro de las Ciencias sociales a generar una serie innumerables de herramientas metodológicas teóricas para poder aprehender aquellos procesos. Sin embargo, muchas veces parece no reconocerse los mismos que condujeron a la formación de la memoria como un espacio de trabajo en sí mismo dentro de la academia. De este modo, el siguiente segmento de esta ponencia se encargará, por un lado, de hacer una breve reflexión en torno

aquellos procesos que guiaron a la formación de los estudios de la memoria en tanto, y, por otra parte, buscará reconstruir, aunque sea de modo sintético, algunas de las principales perspectivas de trabajo que se han desarrollado dentro de este espacio.

Desde esta primera aclaración, podemos afirmar que, cuando los grandes relatos que acompañaron los ideales de la ilustración, y con ello de los principales esquemas identitarios que caracterizan a la cultura moderna de los últimos dos siglos, comenzaron a tambalearse, se produjo un desprendimiento de los patrones que permitían comprender y otorgarle tangibilidad a la realidad (Fontana,1992). No obstante, en el espacio academicista, este desgajamiento se pudo observar a través de la deslegitimación (iniciada en los setenta aunque plenamente sustentada en la caída del orden soviético en los noventa) de los modelos teóricos estructuralistas que circunscriben las acciones de los sujetos a la mera reproducción ideológica al mismo tiempo que, se expresaron mediante la irrupción del “giro subjetivo” (Sarlo, 2005) como en la aparición de una serie de nuevas problemáticas y metodologías de trabajo.

Así, este quiebre en la ideología imperante tuvo como paso siguiente exponer las contingencias que enmarcaron la búsqueda por desarrollar un discurso positivista - como imperaba en la ya deslegitimada historiografía decimonónica Rankeana bajo el paradigma „wie es eigentlich gewesen ist”- o aquellos paradigmas ligados a la idea de progreso. En tanto, condujo a revalorizar las narrativas desde una perspectiva donde se debía tener en cuenta las operaciones analíticas de quien escribe y analiza los hechos. Asimismo, esta renovación condujo a la re-generación de nuevos espacios y metodologías de trabajo para comprender los procesos sociales en el pasado como en la realidad imperante. De este modo, si observamos simplemente desde la disciplina Historia podemos observar la formación de tradiciones como la Microhistoria (Ginzburg,1976) o en el estudio de prácticas culturales como la lectura (Lyons,2016) y la sociabilidad en los salones de la alta sociedad europea (Martynkewicz,2009) como algunos claros ejemplos al respecto.

Sin embargo, este desmigajamiento en las metodologías de trabajo, y principalmente la aparición de los estudios de la memoria, deben comprenderse no sólo a partir de esta primera afirmación (el quiebre de los principales relatos de la era moderna) sino también en las mismas transformaciones - el aparición de los medios masivos de comunicación y el avance de la tecnología- y catástrofes - como la Shoá- acaecidas en el corto siglo XX (Hobsbawm,2011) que permitieron la génesis de la denominada “era del testigo” (A. Wieviorka y de C. Mouchard 1999) y que expuso aún más la imposibilidad de desarrollar una Historia de grandes relatos como advirtiendo aún más en la necesidad de reflexionar y desarrollar nuevas herramientas que nos permitan hacer tangible el pasado desde las vivencias de los sujetos. En tanto, es la imposibilidad inherente de comprender aquellos eventos por parte de quienes no vivieron acontecimientos espeluznantes al igual que, por parte del testigo de expresar lo vivido (como los propios límites que imperan en el lenguaje para transmitir las experiencias - traumáticas- vividas) conjugado por las operaciones psíquicas que la propia mente realiza para continuar con la vida, donde las Ciencias sociales encuentran los límites y desafíos sobre los cuales debe trabajar para poder aproximarse y comprender el pasado.

## **Identities and memories**

Los estudios de la memoria se han visto dinamizados a partir de diferentes experiencias como las dictaduras latinoamericanas y la propia Shoa. Esta condición de particularidad condujo, a su vez, a que se desarrollara sucesivas teorías y paradigmas en torno a cómo podían ser estudiadas las operaciones memorísticas. De este modo, en este segmento deseamos retener tres modelos de estudio cuyas particularidades nos permitirán comprender la complejidad que caracteriza a este campo como la necesidad de continuar generando herramientas y métodos que permitan alcanzar la mayor tangibilidad respecto al proceso subjetivo de la memoria.

Una de las primeras perspectivas a destacar la encontramos en los “memory Studies” anglosajones desarrollados a partir de la búsqueda, por ejemplo, por recomponer aquellas voces y experiencias que vivieron y sobrevivieron al Holocausto. Sin embargo, resulta de mayor interés resaltar un concepto particular dentro de este campo generado a partir de una experiencia particular reconocida entre aquellos hijos y familiares de sobrevivientes de aquel acontecimiento que, mediante sucesivas operaciones narrativas y memorísticas, arrastran intra y transgeneracionalmente aquellos eventos traumáticos como “proprios” y cimientan su identidad a partir de aquel acontecimiento. En todo caso, como Marianne Hirsch (2008) afirma:

Postmemory characterizes the experience of those who grow up dominated by narratives that preceded their birth, whose own belated stories are evacuated by the stories of the previous generation shaped by traumatic events that can be neither understood nor recreated. (p,22).

De esta primera definición, comenzó a desarrollarse el paradigma de la posmemoria cuya metodología de análisis, mediante diferentes conceptualizaciones como “memoria vicaria” (Young,2000) “memoria protésica” (Landsberg,2009), “memoria agujereada” (Raczynov,1994), entre otros, dieron cuenta de aquellas operaciones narrativas realizada por los sujetos donde las experiencias del presente, mediante un puente temporal con el pasado más íntimo como es la historia de la familia, se conjugan con el pasado para formular un discurso que hace a la identidad del narrador.

No obstante, dentro de este esquema teórico para el estudio de las operaciones de la memoria e identitarias también se sugiere que estas pueden ser expresadas en el campo de la estética, construyendo una experiencia particular y que puede ser ejemplificada mediante la caricatura de Art Spiegelman *Maus* (1980) cuyo padre sobrevivió al Holocausto y lo autorizó a realizar tal caricatura:

Second generation fiction, art, memoir, and testimony are shaped by the attempt to represent the long- term effects of living in close proximity to the pain, depression, and dissociation of persons who have witnessed and survived massive historical trauma. They are shaped by the child's confusion and responsibility, by the desire to repair, and by the consciousness that the child's own existence may well be a form of compensation for unspeakable loss. (Hirsch,2008, p.112)

Un segundo camino de interpretación, aunque también dinamizado por las consecuencias del Holocausto, y utilizado, por ejemplo por Tuon en *An Outsider with Inside Information: The 1.5 Generation in Lan Cao's Monkey Bridge* (2012) en el estudio de las consecuencias generadas en las identidades de aquellas generaciones de niños que convivieron y

experimentaron la guerra de Vietnam en dicho país, es aquel generado por Rubin Suleiman mediante el concepto “Generación 1,5”, es decir aquellos niños que compartieron o recolectaron experiencias que cimentaron o al menos influyeron en la formación de su comportamiento, identidad y actitudes durante su periodo de madurez<sup>3</sup> lo cual, los condujo a desarrollar una particular proceso de formación como individuos. Bajo esta tónica, el aporte más sugerente de Suleiman se encuentra en afirmar, a diferencia de la posmemoria, que los procesos de configuración de la identidad no solo deben ubicarse en torno a un acontecimiento traumático o particular sino también en las características de quien recuerda en tanto el género, la edad, la locación y la clase social adquieren un gran valor al momento de recordar y narrativizar el pasado. En este sentido, el análisis es sintetizado por la autora mediante el concepto de “Unidad generacional”:

Even more specifically, generations can be divided into “generation-units . . . [characterized by] an identity by responses, a certain affinity in the way in which all move with and are formed by their common experiences. Thus within any generation there can exist a number of differentiated, antagonistic generation-units. (Suleiman,2002b, p.280)

Por otra parte, y como una tercera vía de estudio, podemos encontrar aquellos estudios y reflexiones dinamizados por la última dictadura cívico-militar (1976-1983) Argentina y el retorno a la democracia, donde el acento parece ubicarse, a diferencia de la posmemoria, en la forma en que el pasado es rememorado de forma colectiva por la sociedad. En tanto, la definición de memoria parece encontrarse íntimamente asimilada a la experiencia colectiva, al respecto Beatriz Sarlo en *Tiempo Pasado* (2005) nos advierte en cuanto a las particulares características del relato memorístico,

“El "vacío" entre el recuerdo y lo que se recuerda está ocupado por las operaciones lingüísticas, discursivas, subjetivas y sociales del relato de la memoria: las tipologías y modelos narrativos de la experiencia, los principios morales, religiosos, que limitan el campo de lo recordable, del trauma que obstaculiza la emergencia del recuerdo, los juicios ya realizados que inciden como guías de evaluación. de un vacío se trata de un sistema de desfases y puentes teóricos, metodológicos e ideológicos.” (P.137)

Podemos establecer entonces que, en cualquier relato expuesto desde la memoria se producen una serie de operaciones activas de “olvido” y “recuerdo”, las cuales se encuentran constantemente intervenidas por los avatares de la sociedad a la que un individuo o un grupo de individuos pertenecen en tiempo presente. Al respecto Hugo Vezzetti (2009) reflexiona:

Ni pura repetición, ni presente fracturado respecto del pasado; la memoria está a la vez en el pasado y en el presente, y ese doble horizonte habilita diversas transacciones frente a las herencias recibidas: entre las formas compactas de un pasado que se impone como un velo que cubre el presente, y las expresiones, igualmente ilusorias, que buscan alinear y borrar el pasado fracturado desde la perspectiva de un presente reconciliado. Las apuestas se desplazan al presente,

---

<sup>3</sup> Suleiman (2002b) sostiene: “Children under the age of eleven have a different way of understanding what is happening to them from those who are older: The older child possesses the capacity to think hypothetically, to use abstract words appropriately and with understanding, as well as vocabulary to name the experience that the younger child lacks” (p.282).

pero en un tiempo en movimiento en el que los cambios en la memoria replican y revelan la radical historicidad de la democracia, un régimen falto de fundamento y a la vez condenado a construir las bases de una vida en común que reconozca las diferencias y admita la alteridad. (Diario Página 12. 29/08/09)

Esta tradición de memoria colectiva a partir de las particularidades del caso nacional ha conducido a la generación de sucesivos estudios de caso (Raggio,2005) que han dado cuenta de la operatividad de la memoria en la generación de un relato colectivo. ¿Pero a que nos referimos con memoria colectiva? Al respecto, debemos partir de las propuestas establecidas por Maurice Halbwachs quien advirtió en una primera instancia en distinguir entre una memoria individual, caracterizada por ser “espontánea y singular”, y una memoria colectiva donde se reproducirían una serie de operaciones que trascienden la propia experiencia del sujeto en sí y para sí.

La memoria en la que se basa un presente histórico ha de ser memoria pública, como cualidad emergente en el colectivo social. Esa memoria pública que conforma el presente, construida sobre las memorias vivas, no puede, sin embargo, prescindir de la memoria heredada, de la continuidad de la transmisión histórica. De esa forma, memorias individuales y colectivas, memorias sociales, memorias vivas y heredadas, tienen necesariamente que converger en la construcción de una memoria histórica. (Halbwachs,1992. p.171)

Lo cual, nos aproxima a una primera definición en cuanto a la memoria colectiva donde lo social se expresa hasta en las más íntimas expresiones humanas, o sea, la individualidad. Las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente. Estos marcos son portadores de la representación general de la sociedad, de sus necesidades y sus valores. Incluyen también la visión del mundo, animada por valores, de una sociedad o grupo. (Halbwachs,1992). Esto significa que “solo podemos recordar cuando es posible recuperar la posición de los acontecimientos pasados en los marcos de la memoria colectiva El olvido se explica por la desaparición de estos marcos o parte de ellos”. (Halbwachs,1992, p.171).

Por otra parte, Tzvetan Todorov afirma que detrás de esta operación intelectual colectiva se reproduce “un discurso público del presente sobre el pasado, siendo por lo tanto (la memoria colectiva) una representación narrativa del pasado con unos fines prácticos” (Como se cita en Jelin, J, 2001.p.18) por lo tanto, como plantea Marcial Sanchez Mosquera en *Memorias: actores, usos y abusos. Perspectivas y debates* (2008), “para Todorov la memoria colectiva apuntaría más hacia la memoria histórica, abriendo un nuevo frente que lo une al uso que haga de su memoria colectiva cada grupo dependiendo de su ideología.” (p.99)

Por último, Jelin en *Los trabajos de la memoria* (2002), nos propone otra conceptualización de la memoria colectiva, tal vez más próxima a la planteada por Todorov,

Se la puede interpretar también en el sentido de memorias compartidas, superpuestas, producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y en relaciones de poder. Lo colectivo de las memorias es el entretrejo de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante, con alguna organización social -algunas voces son más potentes que

otras porque cuentan con mayor acceso a recursos y escenarios- y con alguna estructura, dada por códigos culturales compartidos. (p.22)

En definitiva, la construcción de una memoria colectiva, las luchas entre los diferentes actores por legitimar su relato en el marco social, conjuntamente con las propias características de la memoria individual -marcada intrínsecamente por su carácter espontáneo y singular-, nos obligan, en una primera instancia, y desde una perspectiva restringida a lo metodológico, a ser sumamente cautelosos a la hora de trabajar con testimonios orales dentro de las Ciencias sociales. Sin embargo, no debemos limitarnos a la mera lamentación, sino que es necesario sumergirnos en las propias operaciones narrativas y memorísticas para redescubrir, analizar y comprender que buscan y a que se refieren cuando se expresan desde un presente. De este modo, en el siguiente apartado expondremos brevemente la experiencia de la Guardería Montonera mediante dos producciones diferentes para luego, en la conclusión, analizar cuáles de las interpretaciones anteriormente mencionadas pueden utilizarse como herramienta de estudio y qué aportes pueden lograr como perspectiva metodológica en este proceso en particular.

### ***La Guardería (2015):***

La Guardería, dirigida por Virginia Croatto, es un documental que indaga, con el mismo fin, pero de diferente forma que el libro, sobre el hogar que albergó a hijos de militantes montoneros en La Habana (Cuba), en el proyecto de la Contraofensiva. Croatto, hija de Armando Croatto y Susana Brardinelli (ambos miembros de la agrupación Montoneros) fue partícipe de aquel proyecto y reconstruye esta experiencia combinando historias personales con materiales privados (fotografías, dibujo y audios) y públicos (archivos fílmicos, diarios y revistas). Además, en el film se esgrimen elementos como poemas de Osvaldo Lamborghini y el cuento de *La autopista del Sur* (2004) de Julio Cortázar, que sirven como metáfora a los testigos cuando las palabras no alcanzan.

Al principio del documental se trata de explicar por qué la decisión de los padres de dejar a sus hijos en la guardería para comenzar con la contraofensiva:

A pesar de que son chiquitos les quiero contar las cosas. Hace 5 años mamita y papito se incorporaron a la lucha de todo un pueblo, una lucha que es muy difícil pero que va a tener un hermoso final. Una patria más linda más justa donde ustedes mis chiquitines van a poder realizarse como hombres y como mujeres libres. Papá y yo pensamos que lo mejor que le podíamos dejar es esto. (Croatto & Galvis.2016).

En este sentido, se exponen en los primeros minutos del film testimonios donde se afirma que los padres pensaban que la contraofensiva serviría para cambiar la relación de fuerzas en Argentina y el no ser partícipe de ella significaba perder “el tren de la historia”. Sin embargo, muchos de los jóvenes, que se encontraban en el exilio, ya tenían hijos y tenían una posición dubitativa respecto a exponer a aquellos niños a un régimen violento. De este modo, prefirieron preservar a los chicos mediante el proyecto de la guardería. Así, en los siguientes testimonios y en diferencia con el libro, observamos que predomina la mirada positiva al respecto de la experiencia, donde la guardería será un lugar de protección, juegos, festejos y aprendizaje.

Estos recuerdos, son acompañados visualmente por escenas con dibujos (flores, playas, animales, la bandera cubana conjuntamente con la argentina, etc.) que aquellos niños realizaban. Pero principalmente, exponiéndose también que este espacio no funcionaba en una lógica de instituto sino más bien como un hogar donde todos se cuidaban entre sí. Al respecto, Basile afirma (2017):

No se trató sólo de un imperioso acto de resguardo, sino que fue mucho más allá y se implementó todo un proyecto educativo piloto que procuraba educar y formar a estos niños desde los saberes y consignas de la izquierda, para forjar – siguiendo el modelo del hombre nuevo guevariano– una suerte de “niño nuevo”, depositario del futuro promisorio que el triunfo de la revolución abriría. (p.157)

No obstante, a lo largo de los testimonios se puede notar, y en concordancia con el libro, que las memorias de los entrevistados sobre la guardería son frágiles, en tanto no recuerdan su experiencia como un proceso en sí, sino simple escenas, imágenes, texturas, sabores y olores. Los entrevistados se enfrentan así con sus memorias fragmentadas, donde la realidad y las operaciones de la memoria se mezclan entre sí. Por otra parte, se da por entendido - mediante cartas y grabaciones-, que los padres pensaban que la lucha sería por un tiempo corto. Pero esto no fue así, lo que fue en principio serían dos meses se extendió cada vez más y muchos de aquellos padres perderían la vida en este período. De este modo, los jóvenes participantes de la guardería tuvieron que atravesar la pérdida de sus padres y esto también es recordado de diferentes maneras. Uno de los testimonios asegura que se utilizaba la categoría “desaparecido” para hablar de los padres. Otro, que no reconoce la categoría de “desaparecido”, recuerda el término “caer” significando aquella expresión como “caer un pozo negro y triturador” (Croatto & Galvis.2016). Por otra parte, estas mismas experiencias se reproducen hasta en las prácticas más cotidianas. Por ejemplo, una de las entrevistadas, al recordar frente a Croatto menciona:

En los juegos se expresaban esas cosas, yo me acuerdo, me parece que era con vos, pero bueno capaz era otra niñita organizamos, que cuando tuviéramos 10 años íbamos a inventar una súper máquina que devolviera... ¿Era con vos? Bueno que devolviera la vida. (Croatto & Galvis.2016).

En el devenir de las entrevistas se observa también que se le otorga un espacio, al trauma de la desaparición y muerte de los padres, sin embargo, a diferencia de lo expuesto en el libro en cuanto al sufrimiento, en el documental se hace más énfasis en el espacio de contención gracias al trabajo de los más grandes y el propio sentido de identidad que a lo largo del tiempo habían constituido. A su vez, aquellos cuidadores, que también formaban parte de Montoneros y, en algunos casos, eran familiares de aquellos niños, intentaban proteger a los jóvenes como el personaje de la tía Porota que aparece tanto en el documental como en el libro.

Por último, el documental expone el momento donde el proceso dictatorial estaba en sus últimos días y los padres que habían sobrevivido iban a buscar a sus hijos, en tanto aquellos que habían quedado huérfanos eran llevados a la casa de sus otros familiares. Sin embargo, en el contexto de la democracia, la condición de retorno no era la soñada ni para los padres ni para los infantes, que desde ese momento serán categorizados como los demonios:



Cuando volví a Argentina fue terrible, porque yo llegué acá y me di cuenta que nadie tenía ni idea de ninguna revolución y entonces como que todo lo que uno había hecho todo ese sacrificio y todas esas cosas, no existían. Y aparte no se podía hablar cuando volví. (Croatto & Galvis.2016)

En este momento entendemos cómo funciona la analogía del cuento *La autopista del sur* (2004) “Nadie eligió quedar en ese embotellamiento, pero fue la supervivencia, la protección.” (Cortazar,2004, p.21) En cambio, como afirma una entrevistada, “venir a la Argentina fue andar sola” (Croatto & Galvis.2016). Es decir, aquellos niños se enfrentaron a un mundo que avanzó indefectiblemente hacia adelante y, entre medio, sus infancias se vieron trastocadas. De esta manera, la experiencia de la guardería parece quedar adormecida en el pasado. Quedando simbólicamente recordada en una de las entrevistadas quien recuerda a su abuela colocando todas las fotos y memorias de aquel periodo en su almohada para luego cocerla. Preguntando luego, “¿Quién soy después de todo esto?” (Croatto & Galvis.2016), esta reminiscencia pone en manifiesto cómo se canceló en la memoria pública ciertas experiencias que se vieron coartadas en la época.

A modo de cierre, el documental nos muestra una reunión con algunos de los personajes integrantes de la guardería y partícipes del documental. Tal vez, es aquí donde Croatto sin hablar nos transmite su opinión y visión personal de que significó la guardería para ella. En este encuentro, no existe el rencor o enojo que observamos en el libro. En estos minutos se focaliza en mostrar a aquellos que habían compartido su infancia en Cuba, como un grupo unido donde en cada charla rememoran las experiencias compartidas con sus familiares, y donde se expresa como aquel sentido afiliativo les permite llenar ese vacío.

### ***La Guardería montonera: La vida en Cuba de los hijos de la Contraofensiva (2013):***

A lo largo de la narración, la autora nos invita a recuperar su recorrido sobre el espacio físico y emocional que abarcó al proyecto de La Guardería Montonera en la Habana, Cuba. Buscando recuperar como se desarrolló la experiencia de aquellos que integraron el hogar, en el contexto de la operación de Contraofensiva (1979 - 1980), englobado por ideales, luchas, exilios, ausencias y principalmente clandestinidad. Respecto a nuestra mirada, observamos tres partes marcadas que componen al libro, Primero, la experiencia política de los padres en los años 70 y la organización del proyecto de la guardería en el contexto de la Contraofensiva Segundo, las memorias y recuerdos del hogar y, por último, el retorno de los niños a la Argentina en el contexto del Alfonsinismo con el decreto 157/83 que ordenaba a enjuiciar a los dirigentes del ERP y Montoneros. No obstante, es importante resaltar el juego de pasado-presente, que desarrolla la periodista en donde las voces de HIJOS analizan el proyecto de la Contraofensiva en contexto del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

En este sentido, al inicio de la obra la autora nos relata una aproximación a lo que ella quiere transmitirnos de qué fue la guardería. En tanto, mediante una charla entre Argento y Miguel Binstock, hijo de Mónica Pinus y Edgardo Binstock, quienes organizaron el proyecto de la guardería, advierte: “Es que la guardería no es un espacio físico. “¿Y para qué es la guardería, Miguel?” “Lo que para uno significó. Eso es.” (Argento,2013, p.12)

En estos breves renglones, la autora nos plantea que aquel lugar no fue solo un espacio físico sino un lugar donde recuerdos, emociones y las experiencias de cada uno de sus participantes se materializa. (Argento,2013).

A la hora de adentrarnos en la propia experiencia de la guardería debemos tener en cuenta que este proyecto tuvo su punto de inicio en el año 1979 momento en el cual se organizó la primera ubicada en la calle Siboney para luego asentarse definitivamente en la calle 14 a partir de 1980 hasta 1983. Pero, ¿cuál fue el motivo del proyecto? Argento explica nuevamente que en la organización de montoneros existían varias parejas de jóvenes que se dieron cuenta que llevar a sus hijos a la Argentina en la operación de la Contraofensiva no era una opción ya que, como afirma Edgardo Binstock: “Con los pibes no se podía volver, que había información de que los militares se estaban quedando con los chicos y que los usaban para sacar datos a los padres, incluso torturando a los niños.” (Argento,2013, p.15)

No obstante, la guardería tampoco es definida en torno a lo institucional sino, y como bien se expresa en las sucesivas entrevistas, como un espacio de contención donde se buscaba recomponer aquellos que se había quebrado ante la decisión de los padres:

La guardería era como un bálsamo en el medio de todo lo que estaba pasando. Había un cariño tan grande, comidas tan ricas, era como que ibas a la guardería y encontrabas una familia, era como un Hogar y mientras estabas ahí te desprendías del drama. Ahí eran felices. (Argento,2013, p.54)

Por otra parte, y como una primera distinción entre la obra escrita y el documental, podemos observar cómo se le da más énfasis en el libro de Argento al sufrimiento que significó dicha experiencia para ambas generaciones. En cuanto a los padres, se puede comprender la sensación de impotencia que sentían al tener que separarse de hijos: “Silvia aquel día apretaba contra su pecho a María de las Victorias y cuando empezaba a aflojar se arrepentía y volvía a apretarla más y más” hasta que finalmente deja a su hija en manos de sus compañeros, quienes la cuidaron “como si fueran sus propios hijos” (Argento,2013,p.38) En tanto los niños, “hablaban sus cuerpos a través de crisis de asma, profundos silencios, camas mojadas en la noche.” Las situaciones se repetían “Los niños mencionaban la muerte, con ira o enojos o simplemente como una posibilidad. Se había convertido en parte de su realidad.” (Argento,2013, p.96).

Este sufrimiento por parte de los niños debía ser contenido por los *tíos* aquellos que toman el rol de padres y madres en la ausencia de los legítimos progenitores. Este trabajo se puede observar en la figura de la tía Porota a cargo de Hugo Fusek, quien sentía la imperiosa necesidad por entretener a los chicos para que se olvidaran de los problemas y de la angustia, de estar sin sus padres y no saber si los volverían a ver:

En una ocasión, Hugo hizo caso omiso de la presencia de sus jefes y se puso la pollera de Nora delante de toda la cúpula de la Organización. Se aguantó la dura mirada de “pepe” cuando se les apareció en falda azul y camisa amarilla. Que los chicos rieran a carcajadas lo justificó. Nadie pidió que se travistiera. Sin embargo, él, que no tenía idea de cómo era tratar a un chico y que ni se imaginaba siendo padre, se descubrió un día hurgando entre la ropa de su compañera para disfrazarse y autobautizarse como tía Porota. (Argento,2013, p.105)

Uno de los puntos de contacto entre el documental y el libro, se podría visualizar en la acentuada referencia en el juego entre la realidad y la fantasía en el cual se encontraban sumergido los niños. Como afirma Argento “En la escuela hablaban de “revolución” y en las casas y en la guardería les daban las razones por las que los adultos regresaban a la Argentina” (Argento,2013, p.132). Por ejemplo, en el film, Amor Perdía, recuerda que los viernes otorgaban a los chicos un espacio para cantar o leer en grupo, entonces, ella cantó la marcha peronista pensando que era el Himno Nacional Argentino y expresando así la íntima mezcla entre política, nacionalidad y el contacto con sus padres que estos niños sentían para identificarse como montoneros. Además, en el libro se relata cómo los niños, al jugar entre ellos solían gritar ¡Viva Montoneros! en forma de festejo.

En cuanto la parte del libro titulada como *Regresos*, esta nos introduce la experiencia del retorno de las familias a Argentina con la vuelta a la democracia. Estas se desarrollaron en el gobierno alfonsinista, que condenaba con el decreto 157/83 a los líderes de las organizaciones ERP y Montoneros. Esta problemática se observa en la voz de Perdía cuando recuerda que “Fue una sensación de fracaso, sentí algo muy doloroso, pensé ¡Para qué me sirve la democracia si no se puede venir mi papá!” (Argento,2013, p.204)

Observamos, entonces, que tanto en el film como en el libro se la recuerda a esta etapa como un momento de impotencia, tristeza, sentimiento de fracaso, sumado con la obligación de ocultarse. Sin embargo, al recordar todo el proceso las voces son más heterogéneas en el libro, encontramos, por un lado, discursos que idealizan la etapa de la guardería como en la voz del Bichi, que explica que no extrañaba en a sus padres en Cuba ya que estaba cuidado por sus *tíos* que cumplían el rol de madre - padre y el recuerdo de la guardería se transformó en idílico para él (Argento,2013,p. 199) Por el otro lado, podemos observar voces sumergidas en el rencor o la no comprensión, como es el caso de Vicki que al explicarle a Analía comenta: “me sentí abandonada durante veintiún años. Me dejaron en un lugar con gente que jamás vi en mi vida y con tan solo meses” (Argento,2013, p.182).

Además, una de las cuestiones que vemos que comparten el film y el documental es la inevitabilidad del paso del tiempo. Muchos de estos niños, y ahora adultos, se aferran a la idea, infundida por el deseo y el amor, de que sus padres aparezcan. Como explica Ana Binstock “me imaginaba que mi mamá estaba en un país lejano, que había perdido la memoria, que un día la iba a recuperar y me iba a venir a buscar [...] Supongo que uno siempre sigue esperando, incluso teniendo más que clara la realidad” (Argento,2013, p. 218). Los chicos, al llegar a Argentina, aunque siempre aferrados al pasado común que habitaron, tuvieron que enfrentar el presente donde parte de la sociedad los negaba o criminalizaba.

Por último, y teniendo en cuenta que el libro fue escrito en el 2012, Analía analiza el pensamiento y el presente político de la agrupación HIJOS en el contexto del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Al respecto, la autora reflexiona sobre las posturas de esta agrupación y piensa “no todos piensan igual, algunos creen que este proyecto no es tan nacional y popular, y menos todavía revolucionario”. Otros, en cambio, son militantes del gobierno y apoyan al proyecto kirchnerista explicando que “durante años tuvieron que “resistir” y “esperar” y en la actualidad, desde la llegada del matrimonio de Néstor y

Cristina Kirchner al poder, algunas cosas de las que entonces buscaban, son posibles” ya que “la Contraofensiva no fracasó, sino que fue una manera de sembrar” (Argento,2013, p. 236-237).

### **Conclusión:**

Luego de un sucinto recorrido que nos ha llevado a repasar la génesis de un campo tan rico como es el de los estudios de la memoria para luego mencionar brevemente tres vías acercamientos en particular y haber desarrollado como un breve estudio de caso las obras que envuelven a la experiencia de La Guardería Montonera, creemos que la perspectiva inaugurada por Suleiman se torna como una alternativa de gran potencial a la hora de reflexionar respecto a esta experiencia. En tanto, son las propias particularidades de una unidad generacional, como la de aquellos niños que compartieron experiencias particulares a una edad temprana, conjugadas con singularidades como el género, la locación y la clase, las que adquieren un gran valor al momento de recordar y narrativizar el pasado desde su presente. No obstante, a la hora de estudiar aquella unidad generacional comprendida por los padres, sostenemos que el estudio desde una perspectiva de la memoria colectiva nos permitiría aglutinar una visión dinámica que interpelaría, desde el estudio del contexto y el proceso sociocultural interviniente hasta los acontecimientos disruptivos que actuaron sobre los sujetos, las condiciones materiales e inmateriales determinantes en la toma de decisiones, en las actuaciones como en la construcción de narrativas sobre sus pasados.

Sin embargo, también sostenemos la necesidad insuperable en la que nos encontramos, dentro de todos aquellos espacios de las Ciencias sociales que se comprometieron en los estudios de memoria, de desarrollar un mayor trabajo interdisciplinario que nos permita aprehender las narrativas, las operaciones memorísticas como el contexto sociocultural e histórico que rodea a quien se permite recordar de modo tal que, nos permita alcanzar una mayor síntesis en los estudios. En todo caso, y porque no, apuntar hacia el desarrollo de una teoría abarcadora, una metaestructura de los relatos de la memoria donde se aglutine todos los aportes y perspectivas.

### **Bibliografía:**

Guinzburg, Carlos. (1976). *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. (Barcelona, Muchnik Editores).

Halbwachs, Maurice. (1992). *On collective memory*. (Estados Unidos. University of Chicago Press).

- Hirsch, Marianne. (1992) "Family pictures: Maus, mourning and post-memory". *Discourse: a journal for theoretical*, Vol.15 N° 2 .
- Raczymow, Henri., & Astro, Alan. (1994). "Memory shot through with holes". *Yale French Studies*, N°85
- Fontana, Josep. (1994). *Europa ante el espejo*. (Barcelona. Editorial: Austral)
- Doherty, Thomas. (1996). "Art Spiegelman's Maus: Graphic Art and the Holocaust". *American literature*, Vol. 68 N°1
- Todorov, Tzvetan. (2000). *Los abusos de la memoria*. (Barcelona, Paidós).
- Young, James (2000). *At memory's edge: After-images of the Holocaust in contemporary art and architecture*. Estados Unidos. Yale University Press.
- Jelin, Elisabeth (2002), *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI.
- Suleiman, Susan Rubin (2002) "The 1.5 Generation: Thinking About Child Survivors and the Holocaust". *American Imago*. Vol. 59 N°3
- Cortázar, Julio (2004) 1976 *Todos los fuegos el fuego / Octaedro*. (Buenos Aires. Alfaguara).
- Sarlo Beatriz (2005) *Tiempo pasado: cultura de la memoria y giro subjetivo: una discusión*. (Buenos Aires. Siglo XXI editores).
- Van Alphen, Ernst (2006). Second-generation testimony, transmission of trauma, and postmemory. *Poetics Today*, Vol. 27 N°2.
- Raggio Sandra (2006) La Noche de los Lápices y los tiempos de la memoria. Memoria Abierta, Acción Coordinadora de Organizaciones argentinas de Derechos Humanos de Argentina
- Hirsch, Marianne. (2008). The generation of postmemory, Columbia University, *Poetics Today* Vol.29 N° 1
- SÁNCHEZ MOSQUERA, Marcial (2008) "Memorias: actores, usos y abusos. Perspectivas y debates." *Entelequia: revista interdisciplinaria* N°7.
- Martynkewicz, Wolfgang. (2009). *Salon Deutschland: Geist und Macht 1900-1945; [wie Geist und Macht Komplizen wurden; ein provokantes Kapitel deutscher Geschichte]*. (Frankfurt. Aufbau-Verlag).
- Landsberg, Alison (2009). "Memory, empathy, and the politics of identification". *International Journal of Politics, Culture, and Society IJPS*, Vol. 22N°2
- Vezzetti Hugo (2009) "Demanda de memoria". Diario Pagina 12. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-129864-2009-08-13.html>
- Amado, Ana (2009). *La imagen justa: cine argentino y política, 1980-2007*. (Buenos Aires Ediciones Colihue SRL)
- Hobsbawm, Eric. J. (2011). *Historia del siglo XX*. (Buenos Aires: Crítica)

Lyons, Martin. (2012). *Historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental*. (Barcelona. Editoras del Calderón).

Tuon, Buong (2012). " An Outsider with Inside Information:" The 1.5 Generation in Lan Cao's Monkey Bridge. *Postcolonial Text*, Vol. 7 N° 1

Argento, Analía (2013) *La Guardería montonera: La vida en Cuba de los hijos de la Contraofensiva*. (Buenos Aires Editorial: MAREA)

Croatto, Virginia (productor) & Carlos Felipe Galvis (director). (2016) *La Guardería*. [Cinta cinematográfica. Argentina.

Basile, Teresa. (2017). "Infancia educada: el niño nuevo". BADEBEC, Vol.7 N°1